

GUZMÁN GUERRA, Antonio-GÓMEZ ESPELOSÍN, Francisco Javier, *Alejandro Magno. de la historia al mito*, Alianza Editorial, Madrid, 1997, 271 pp., 25 ilustraciones (entre las páginas 160-161), 4 mapas.

El Profesor titular de Historia Antigua de la Universidad de Alcalá, F. Javier Gómez Espelosín, y el Catedrático de Filología Griega de la Universidad Complutense de Madrid, A. Guzmán Guerra, han juntado sus conocimientos para elaborar conjuntamente este libro, del que el primero es autor de los capítulos II, III, IV, además del perfil biográfico, y el segundo de los capítulos I, V y VI. Ellos mismos son también coautores de un trabajo de divulgación aparecido en el nº 268 de la revista *Historia 16* (Agosto de 1998) con el título «Alejandro Magno: del mito a la Historia», que, como se podrá comprobar, corresponde exactamente a la inversión del título de la obra que reseñamos, invertido «a fin de que este trabajo no se convierta en una especie de reedición o reseña del mismo», como afirman los propios autores. Pero nosotros creemos que se puede aducir una razón más profunda, y ella es que posiblemente no se podría haber encontrado un ejemplo más apropiado en toda la Antigüedad grecolatina para ilustrar las relaciones tan estrechas que a veces nos encontramos entre el mito y la historia o la historia y el mito, que tanto monta, monta tanto. Efectivamente, viene de largo la polémica que se suscita a veces entre los estudiosos sobre qué es primero, si el mito o la historia, ya que tanto existe el fenómeno de la «historización del mito», como la «mitización de la historia». Como una muestra elocuente de ello nada mejor que la figura de Alejandro Magno, cuyo perfil biográfico (pp. 17-31) inicia así el Profesor Gómez Espelosín: «Alejandro es, sin lugar a dudas, una de las figuras más fascinantes de la historia universal. Muy pocos son los personajes históricos que resisten la comparación con él. Un joven que a su muerte en Babilonia en el año 323 a. C., a punto de cumplir los treinta y tres años, era prácticamente el dueño y señor de todo el orbe conocido. Un hombre que dio al traste con los viejos esquemas espaciales y cronológicos, inaugurando una nueva época y abriendo el horizonte de los griegos casi exclusivamente mediterráneo hasta entonces hacia las tierras de la India y las estepas del Asia Central. Un ser de una personalidad abigarrada, compleja y difícil de comprender ya en su día por sus contemporáneos y más todavía hoy dos mil años des-

pués. Una figura histórica que ha sido enfocada desde las más diversas perspectivas posibles, desde la de un genial estratega capaz de conseguir todas las victorias a su alcance hasta la de un soñador impenitente, inasequible a la fatiga y al desaliento en su afán por lograr una meta que quizá sólo él conocía, pasando por juicios más severos como el del simple conquistador brutal que arrasaba ciudades y ejecutaba personas de su entorno sin mayores escrúpulos, o la del bárbaro ebrio y lascivo, aficionado a todas las extravagancias posibles. Su persona resulta ciertamente excepcional desde todos los puntos de vista» (pp. 18-19). Creemos que mejor no se podría sintetizar la compleja personalidad objeto de estudio de nuestros dos queridos colegas madrileños. No obstante, en la propia presentación de la obra (pp. 11-15) se nos advierte que la intención de los autores no es ofrecer una nueva versión de los múltiples aspectos de una figura tan imponente como la del macedonio, al estilo de las recientes monografías aparecidas últimamente en lengua castellana, cual la de P. Briant, *Alejandro Magno, de Grecia al Oriente* (ed. Aguilar, Madrid, 1989) o la de N. G. L. Hammond, *Alejandro Magno. Rey, general y estadista*, en la misma editorial de la obra que comentamos (Madrid, 1992). Lo que sus autores pretenden con el título que ahora se publica es «elaborar un ensayo introductorio a la personalidad histórica de Alejandro y a la problemática fundamental que envuelve su figura» (p. 14). El Profesor Guzmán Guerra se centra en el estudio de Alejandro como individuo, sus relaciones familiares, educación, compañeros de armas, anécdotas de su vida, etc. (cap. I, pp. 33-76); en el mito de Alejandro y el fenómeno de su divinización (cap. V, pp. 181-201) y en las fuentes histórico-literarias, distinguiendo fuentes griegas, fuentes latinas y fuentes orientales (cap. VI, pp. 203-257). Por su parte, el Profesor Gómez Espelosín aborda aspectos como la herencia de Macedonia (cap. II, pp. 77-102), Alejandro y los griegos (cap. III, pp. 103-129) y la aventura oriental (cap. IV, pp. 131-179). Las 25 ilustraciones que acompañan a la obra están muy bien seleccionadas para hacer patente algunos de los aspectos más llamativos de la vida de tan fascinante figura, lo mismo que los cuatro mapas que se adjuntan en pp. 268-271 ponen muy bien de manifiesto la envergadura de las correrías de nuestro militar desde los comienzos de su expedición al Indo y Éufrates, pasando por el Mediterráneo, capitales aqueménidas, mar Caspio y río Indo. La bibliografía de referencia (pp. 259-260) es sucinta, pero muy bien elegida, clasificada por traducciones de las fuentes, obras históricas y estudios en relación con la literatura y el arte. El cuadro cronológico que cierra la obra (pp. 263-265) es muy útil y abarca los años 359-321, en dos columnas, una para los acontecimientos histórico-políticos y otra para los culturales y exteriores. El libro se lee muy ligeramente, dada la corrección y fluidez con que está escrito, por lo que no es de extrañar que se convierta en un auténtico «best-seller» en poco tiempo. Eso, al menos, es lo que le deseamos a sus autores.